



Durante el curso 2009-2010 los grupos de ACO hemos trabajado bajo el lema "Responsables y solidarios en un mundo consumista". Este escrito es el fruto del trabajo de los grupos de Revisión de Vida de este movimiento de Iglesia arraigado en el mundo obrero.

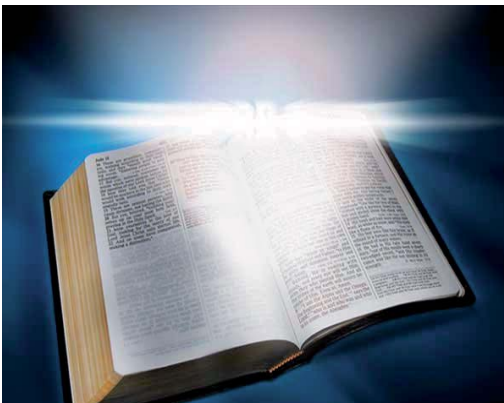
El consumismo y el estallido de la crisis tienen raíces comunes.

La posibilidad de trabajar este tema se gestó hace un par de años. Estábamos inmersos en una espiral consumista que parecía no tener límites. Pero esta burbuja estalló, y con ella, apareció la crisis financiera que ha desembocado en la pérdida de trabajo para muchas familias y las consecuencias nefastas que está provocando esta situación. No debemos de olvidar que esta crisis la sufren, hace mucho tiempo, infinidad de familias de nuestra tierra y gran parte de nuestro mundo. Seguramente, nunca las desigualdades habían sido tan pronunciadas

¿Qué nos aporta el Evangelio, delante de esta situación?

Como cristianos, nuestra referencia inmediata es el Evangelio de Jesús, anunciado y vivido por tantos testigos a lo largo de la historia.

- El Evangelio nos ayuda a construir nuestra vida sobre buenos fundamentos y a ir priorizando y creando nuestra escala de valores.
- El evangelio nos propone el cambio personal y el optar por un estilo de vida concreto (el de Jesús) para cambiar el sistema. Hemos de poder prescindir de aquello que es prescindible, y hacerlo con alegría.
- También nos invita a confiar en Dios, en la comunidad y a trabajar por un mundo más justo para todos y a no pensar tanto en nuestro futuro individual, dejando de lado nuestros miedos.
- Vale la pena esparcir, junto con los demás, la Buena Noticia de qué otra manera de vivir es posible y nos hace más felices.



UNA PROPUESTA DE DECÁLOGO "ACTIVO"

Delante de esta situación que se traduce en infinidad de hechos concretos que vivimos día a día, e interpelados por el Evangelio y el testimonio de muchas personas, queremos compartir con todos los que quieran las reflexiones y acciones que los/las militantes de ACO hacemos/queremos hacer para contribuir a la construcción de un mundo más justo para todos.

1. La sociedad consumista en la que estamos inmersos nos hace vivir "anestesiados", poco **conscientes** y es fácil dejarse llevar por los "cantos de sirena" del sistema consumista. Ante esto, sentimos la llamada a ser más conscientes y a aceptar que muchas veces hemos de ir a contracorriente para poder vivir de otra manera.
2. Siendo un poco más conscientes de nuestras contradicciones, queremos estimular nuestra **coherencia**. Tenemos que revisar continuamente nuestros hábitos de consumo: cuáles son nuestros gastos, dónde colocamos nuestros ahorros (si tenemos), (banca ética), en qué tipo de tiendas compramos (cooperativas de consumo ecológico, comercio justo, pequeñas tiendas del barrio o pueblo), qué tipo de vacaciones hacemos, cómo vivimos la Navidad (que se ha comercializado tanto).
3. Que la **austeridad y la sencillez** sean un signo de identidad que estimule nuestra creatividad, la búsqueda de la esencia que tenemos como personas, el conocimiento mutuo mediante las diferentes relaciones personales y que estos dos grandes valores nos hagan vivir **con alegría**. Dar valor a las cosas, y por tanto aprovecharlas (ropa, comida, reutilización de libros, "mercados" de intercambio interpersonales u organizados, mantenimiento y buen uso de los aparatos que utilizamos...)
4. Estar **atentos a las necesidades reales** de las personas que tenemos alrededor, y de las propias; tener tiempo para el diálogo, para ver dónde ponen/ ponemos nuestro tesoro (qué objetivos tenemos como personas, a qué damos importancia, cuál es nuestra escala de valores). Disfrutar de las relaciones personales que nos hacen crecer mutuamente.
5. **Formarnos e informarnos** para conocer

- las causas de las injusticias en nuestro mundo y buscar caminos para afrontarlo de manera personal y colectiva. Trabajar en pequeños o grandes proyectos de justicia social y ambiental (asociaciones de vecinos, comedores escolares ecológicos, cooperativas de consumo...)
6. **Valorar el ser persona y ser hijo de Dios** y no el "tener". **Compartir** nuestras capacidades y nuestros recursos allá dónde estamos: en el barrio, en la familia, otros ámbitos de compromiso.
7. Tener una visión de la realidad **desde los más pobres**. Ante la crisis que estamos viviendo, compartir y buscar salidas. Estimular individualmente y colectivamente la **reducción** de la jornada laboral para que todo el mundo pueda acceder a un trabajo. Que el espejo donde debemos mirarnos sean los pobres y no los poderosos, los que lo tienen todo.
8. **Revisar nuestra economía personal y vivir el desprendimiento** como un valor que nos hace más libres, en esta sociedad en la cual las apariencias y el poseer están tan valorados.
9. Ante la desesperanza que ocasionan las situaciones injustas, hemos de **generar con los demás- esperanza**, valorando y difundiendo: el testimonio de personas que han puesto y ponen su vida al servicio de los demás, las iniciativas (asociaciones, proyectos) que ponen a las personas y a los colectivos por delante de los intereses económicos.
10. **Compartir con otras personas estas reflexiones y vivirlas** en los ámbitos cercanos (familia -especialmente con los hijos- amigos, ámbito de compromiso, compañeros de trabajo, de sindicato o de partido, asociaciones diversas...)

Continuar este camino...

Hemos visto que nuestro consumo contribuye muy directamente en la pobreza y desigualdades que existen a nuestro alrededor y en el mundo. Por ello este curso nos hemos propuesto trabajar prioritariamente el tema de la opción por los pobres desde la clase obrera. Con este trabajo esperamos ir creando conciencia y cogiendo compromisos para optar y ser pobres al estilo que Jesús nos propone.

12 de octubre de 2010